

dinero y puesto á disposicion del Gefe del Contraresguardo de la frontera del Norte, este dispuso que pagara una multa de seis por ciento y para cubrirla tomó del mismo dinero \$810, y entregó el resto al consignatario Garza Treviño. Pero no habiéndose conformado éste, prefirió la vía judicial, y practicada en ésta la averiguacion correspondiente, el Juzgado de Distrito falló en definitiva.

1º Que el dinero aprehendido al conductor Anselmo Flores, no se haya en el caso que determina la parte 4ª artículo 15 de la pauta de comisos; y que en consecuencia, se le absuelva de la multa en que se le suponía incurso conforme al artículo 24.

2º Que se devuelvan al consignatario D. Francisco Garza Treviño los \$810 que se le retuvieron, librándose la Orden correspondiente a la Jefatura de Hacienda donde se hallan depositados.

Notificada esta sentencia, apeló de ella el Comandante del Contraresguardo, é igual cosa hizo el Promotor fiscal. Admitido el recurso en solo el efecto devolutivo; pasaron los autos al Tribunal de Circuito de Monterey, quien oídas las partes y practicadas las diligencias que se creyeron oportunas, confirmó en todas sus partes y por sus propios legales fundamentos la sentencia de 1ª instancia; mandando además tachar ciertas palabras de que usó el apoderado de Garza Treviño, y previniéndole, se abstenga en lo sucesivo de usar frases ofensivas.

Esta confirmacion en todo dá á la sentencia de 2ª instancia el caracter de ejecutoria; así lo reconocieron el Promotor fiscal y el Comandante del Contraresguardo, quienes se reservaron ocurrir á la Suprema Corte de Justicia para entablar el recurso que corresponda.

El Promotor fiscal, llevando á efecto esta manifestacion, ha dirigido al que suscribe, la nota y testimonio que original acompaña, y que como se vé, tienen por objeto exigir la responsabilidad de los Jueces. El que suscribe cree conveniente presentar esos

documentos; pero tambien juzga necesario manifestar, que á su juicio no hay motivo legal de responsabilidad, aun en el caso de suponer que ha habido error en la apreciacion de los hechos.

En tal virtud, concluye pidiendo, se dé por ejecutoriada la sentencia y por revisado el proceso.

México Abril uno de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmado.)—*L. Guzman.*

### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia*

México, Abril cuatro de mil ochocientos setenta y uno.

Por revisada, atendiendo á que si bien el Promotor fiscal de Nuevo Leon ha indicado que pudiera haber motivo de responsabilidad, sometió su opinion á la del Procurador General, quien no ha creído que aparezcan méritos suficientes para promover dicho juicio de responsabilidad.

Devuélvanse las actuaciones, y archívese á su vez el toca.—(Firmados.)—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Anza.*—*Luis M. Aguilar* secretario.

Son copias. México, Abril cuatro de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustin Peralta*, oficial mayor.

## CRIMINAL.

*Causa seguida ante el Juzgado 2º de Distrito de esta ciudad, contra Juan Nava y socios, por el delito de falsa amonedacion.*

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El Promotor dice:

Que de todas las diligencias que se han

practicada en esta causa, aparece responsable conforme á las leyes sobre la materia, Juan Nava, por los objetos é instrumentos propios para la falsificación de moneda, que se encontraron en su casa al tiempo de ser aprehendido, y cuya responsabilidad, no ha sido suficientemente desvanecida por su defensor, no obstante las razones que expone con tal objeto, porque siendo bien claro y terminante el texto de la ley de 19 de Noviembre de 1841, habiéndose encontrado en la casa de Nava, las monedas y recortes del metal, él es el responsable; pues las circunstancias que se exponen por su defensor, como favorables, mas bien son contrarias, porque el oficio de herrero, se presta para dedicarse á la fabricación de la moneda mejor que cualquiera otro que no tiene analogía con los trabajos que se requieran para eso. Por otra parte, desde luego llama la atención, que Nava en su preparatoria, expone, que tuvo como operario en su fragua á un individuo trabajando ocho dias, y sin embargo no sabia su nombre, lo cual no es creíble absolutamente, y la disculpa que dá de ser éste el dueño de las piezas de moneda, con los recortes y demas, no puede considerarse mas que como una evasiva, lo mismo que lo referente á las dos mugeres que acompañaban á ese incógnito, que desapareció en el dia en que Nava fué aprehendido por la noche en su casa, con los objetos que figuran en esta causa.

Estas consideraciones inducen al que suscribe, á pedir se estime como delincuente á Juan Nava, del delito de falsificación de moneda, conforme á las prevenciones de la ley de 19 de Noviembre de 1841.

México, Diciembre nueve de mil ochocientos setenta.—(Firmado.)—*Moctezuma*.

#### *Sentencia del Juez de Distrito.*

México, Diciembre diez y siete de mil ochocientos setenta.

Vista la presente causa seguida contra

Juan Nava, Hilario Aguirre y Antonio Meneses, por fabricación de moneda falsa; vistas las diligencias del sumario practicadas en averiguación del delito; el auto de fecha 23 de Noviembre próximo pasado, por el cual se sobreseyó en cuanto á Antonio Meneses é Hilario Aguirre, y se mandó tomar confesion con cargos á Nava; lo alegado por el defensor; lo pedido por el Ministerio fiscal; y visto, en fin, lo que debía; atendiendo á que la formación de la presente causa, provino de la consignación hecha por el ciudadano Jefe político de Tlalpam, de los expresados Nava, Aguirre y Meneses, quienes fueron denunciados á esa autoridad como fabricantes de moneda falsa; los dos primeros, por un agente de policía, y el tercero, Meneses, por los mismos acusados, quienes segun los aprehensores, expresaron ser el repetido Meneses el jefe ó empresario de esa fabricación de moneda: que segun aparece del ya mencionado auto de sobreseimiento, los indicios ó presunciones que existían contra Aguirre y Meneses fueron desvanecidos, sin resultar finalmente mérito alguno para continuar en su contra la presente causa, y considerando: Primero; con relacion á Juan Nava, que aun cuando está comprobada la existencia del cuerpo del delito, con la calificación que los peritos han hecho de las monedas aprehendidas, no lo está igual la persona del delincuente, pues si bien en la casa de Nava se aprehendieron las relacionadas monedas y los útiles diseñados á fojas 53, 54 y 55, ésta por sí no es una prueba tan clara como requiere la ley 12, tít. 15, part. 3ª, para reputarse fabricante de tal moneda, y que para calificarlo como circulador, igualmente no existe la perfecta prueba, y ni aun la tenencia de dichas monedas coadyuva á tal presunción, por el hecho de que materialmente no era posible tal circulación, puesto que hallándose como se hallan, sin concluir, no se podría efectuar la circulación. Segundo; que si bien la responsabilidad de Nava, proveniente de lo que dispone la ley de 19 de Noviembre de 1841, debiera sub-

sistir por el hecho de la aprehension en su casa habitacion, de los útiles descritos fajas, 52, 53 54 y 55, y las referidas monedas, y por no haberse comprobado las excepciones opuestas, ni presentado el verdadero responsable, (art. 4º de la citada ley) y esto aun cuando dichos útiles no fuesen estrictamente exclusivos á la falsa amonedacion, pues por solo servir para tales trabajos y habérsele tambien aprehendido monedas falsas, seria de legal aplicacion la citada ley de 1º de Noviembre, sin embargo, hay que tener presente las razones alegadas por el defensor, en cuanto á que por la clase de objetos aprehendidos, en último caso solo estaria el reo comprendido en la pena señalada en el artículo 4º y no otra; y debiendo por último, tener en consideracion el que aun para el caso de que la culpabilidad de Nava estuviese reducida á la tenencia, sin la debida justificacion, de monedas calificadas legalmente falsas, la pena seria arbitraria conforme á la facultad que otorga la ley 8, tit. 31, part. 7º: por tales consideraciones, en vista del pedimento fiscal y con fundamento del artículo 4º de la ley de 1º de Noviembre de 1841, declaro: que debía de dar y daba por compurgado á Juan Nava con el tiempo sufrido de prision, poniéndose en consecuencia en libertad bajo de fianza, para entretanto es revisada esta causa por la Superioridad; y por cuanto á que el referido reo tiene concedida ya con anterioridad y por las razones que constan en el incidente respectivo, libertad bajo de fianza, continúe en ella bajo la misma garantia: Hágase saber, y remítase esta causa previa citacion fiscal, al Supremo Tribunal de Circuito para su revision. Definitivamente juzgando, así lo decretó y firmó el C. Juez 2º del Distrito, Lic. José María Canalizo. Doy fé.—(Firmado.)—*José María Canalizo.*—*Inocencio Santaella*, secretario.

*Pedimento del C. Fiscal del Tribunal de Circuito.*

El Fiscal dice: que iniciada esta causa en el Juzgado 2º de Distrito, contra Antonio Meneses, Hilario Aguirre y Juan Nava por falsa amonedacion se sobreseyó respecto de los dos primeros, continuandose el proceso respecto del último, hasta haberse pronunciado sentencia definitiva en la que se da por compurgado, reconociendo la culpabilidad del reo, y que está sujeto á lo prevenido en la ley de 1º de Noviembre de 1841; mas este Ministerio no está conforme con tal resolucion, porque estando Nava comprendido en los artículos 1º 2º y 3º de la referida disposicion, ha debido imponérsele cuando menos un año de presidio en obras públicas ya que no puede satisfacer la multa correspondiente pecuniaria; en cuyo sentido, pide el Fiscal que sea reformada la sentencia de 1ª instancia. México, 28 de Diciembre de mil ochocientos setenta.—*Salazar Jimenez.*

*Sentencia del Tribunal de Circuito.*

México, Febrero veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa instruida contra Antonio Meneses, Hilario Aguirre y Juan Nava por falsa amonedacion; el auto de 23 de Noviembre próximo pasado, en que el Juez 2º de Distrito de esta capital, con arreglo á la doctrina del Febrero mexicano, tit. 3º cap. 1º parr. 10, del Escribo Dic. de Leg. palabra sobreseimiento, párrafo 53, y al artículo 18 de la Constitucion federal, sobreseyó respecto de Antonio Meneses é Hilario Aguirre, mandándolos poner en libertad bajo de fianza; la sentencia de 17 de Diciembre del mismo año, en que el propio C. Juez, con fundamento del artículo 4º de la ley de 1º de Noviembre de 1841, dió por compurgado á Juan Nava, con el tiempo sufrido de prision, mandándolo poner en liber-

tad bajo de fianza, mientras se revisa la sentencia; con lo demas que se tuvo presente y ver convino. Considerando: que en la casa de Juan Nava se encontraron los instrumentos diseñados de fojas 52 á 55 de la causa, y las monedas y recortes de que habla el inventario de fojas 2, lo que consta comprobado, no solo por la aprehension material, que declara bastante el artículo 5º de la ley de 1º de Noviembre de 1841, sino por la confesion del mismo Nava: que esos instrumentos, aunque no consta que sean exclusivamente útiles para la amonedacion, sí pueden servir para ella, segun la declaracion de los peritos, fojas 13; y hay ademas mérito bastante para presumir que se destinaron á ese objeto, por el hecho de haberse encontrado con ellos, noventa y dos reales falsos y los recortes de mil trescientos veinte reales; lo que basta para considerar que está suficientemente probado el hecho que condena y castiga el citado decreto. Considerando: que no hay razon alguna para presumir racionalmente que los objetos indicados en el considerando anterior fuesen introducidos á la casa de Nava sin su consentimiento y á mayor abundamiento, que él confiesa que vió la introduccion del costal que los contenia si bien alega que no vió los mismos instrumentos: que esta excusa, lo mismo que la otra, de que el costal lo llevó á su casa un desconocido, no constan, y antes bien, la relacion que sobre esto forjó el reo, es notoriamente inverosímil. Considerando como consecuencia de lo expuesto, que el hecho por que se procesa á Nava, es el que determina el artículo 2º del citado decreto de 1841, y no el que se figura en el 4º; porque no constando que en la casa de Nava viviesen personas estrañas, no hay méritos para creer que los objetos aprehendidos pudieran facilmente ser introducidos sin que él lo notare como de facto lo notó. Considerando por último: que no hay prueba alguna contra Antonio Meneses ó Hilario Aguirre. Con fundamento de lo prevenido en el artículo 3º del repetido decreto de 1841, se revoca

el fallo de 1ª instancia y se condena á Juan Nava á una multa de dos mil pesos ó dos años de presidio, contados desde el dia de su aprehension. 2º Por sus propios fundamentos se confirma el auto de sobreseimiento decretado en favor de Hilario Aguirre y Antonio Meneses, en el auto de 23 de Noviembre de 1870. 3º Ejecutoriado que sea este fallo, el Juez inutilizará los reales, y entregará á la casa de moneda los instrumentos aprehendidos. Hágase saber y remítase la causa y éste toca á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

Así por unanimidad lo proveyeron y firmaron los Ciudadanos Presidente y Magistrados que forman la 1ª sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito fungiendo como de Circuito. (Firmados.)—*Manuel Posada.*—*Pablo M. Rivera.*—*Eduardo E. de Arceaga.*—*José M. Herrera y Zuvala.*—*José M. Guerrero.*—*Cirio P. de Tagle*, secretario.

*Pedimento del C. Procurador General de la Nacion.*

El Procurador General de la Nacion dice: que en la causa instruida por el Juzgado 2º de Distrito de esta capital, contra Antonio Meneses y cómplices, por fabricacion de moneda falsa, resultó probado: que en la casa de Juan Nava, se encontraron noventa y dos reales de laton, diez libras de recortes del mismo metal, que correspondian á mil trescientos veinte reales, diversas limas, unas tijeras grandes para recortar metal, y otros diversos instrumentos, que, segun declaracion de peritos, pueden servir para la acuñacion de moneda. Contra Antonio Meneses ó Hilario Aguirre, aparecieron de pronto varias presunciones que el Juez de los autos estimó bastantes para decretar su formal prision; pero no habiendo resultado mas abundantes pruebas, mandó sobreseer respecto de estos en auto de 23 de Noviembre de 1870. Por lo que toca á Juan Nava, siguió la causa

hasta su conclusion, y falló en definitiva, dándolo por compurgado con el tiempo sufrido de prisión. Los fundamentos de este fallo, son:

1º Que aunque está comprobada la existencia del cuerpo del delito, no lo está la culpabilidad de Nava; pues la aprehension de los objetos en su casa, no es una prueba bastante para reputarlo reo de falsa amonedacion, ni para calificarlo de circulador de moneda falsa; porque tal circulacion no era posible, supuesto que las monedas no estaban concluidas.

2º Que aunque el artículo 2º de la ley de 1º de Noviembre de 1841 declara prueba plena y bastante para imponer pena, el hecho de haberse aprehendido monedas falsas, ó instrumentos de amonedacion, en el presente caso solo seria aplicable el artículo 4º de la misma ley y no el 2º, por lo que toca al delito de falsa amonedacion; y en cuanto á la tenencia de monedas falsas, la pena deberia ser arbitraria conforme á la facultad que concede á los Jueces la ley 8ª tít. 31 part. 7ª

Pasada la causa á revision á la 1ª sala del Tribunal Superior del Distrito que funciona como de Circuito, y sustanciada la instancia con audiencia del Fiscal y el defensor de Juan Nava, dicho Tribunal confirmó el auto de sobreseimiento relativo á Antonio Moneses ó Hilario Aguirre, y revocó la sentencia relativa á Juan Nava, condenando á éste á una multa de dos mil pesos ó en su defecto á dos años de presidio contados desde el dia de su aprehension; los fundamentos de este fallo, son: que la aprehension de las monedas, recortes ó instrumentos en la casa de Juan Nava, basta, segun el artículo 5º de la ley de 1º de Noviembre de 1841, para imponerle la pena que él establece, y esta prueba legal es mas abundante con la confesion de Nava, quien conviene en que dichas monedas, recortes ó instrumentos, fueron encontrados en su casa: que no hay razon alguna para presumir racionalmente que los objetos indicados fueran introducidos á la casa de Nava sin

su consentimiento; pues aun él mismo confiesa que vió la introduccion del costal que los contenia, aunque no los mismos instrumentos: que esta excusa, lo mismo que la de que el costal fué llevado á su casa por un desconocido, no están probadas, y son inverosímiles. Por tales motivos, el Tribunal declaró: que el hecho porque se procesa á Nava, es el especificado en el artículo 2º y no el explicado en el 4º del citado decreto de 1841; y por lo mismo, es de aplicársele como le aplicó la pena establecida en el 3º

El Procurador General está de acuerdo con la calificacion del Tribunal de Circuito porque hay plena prueba de que en la casa de Juan Nava fueron encontradas las monedas, recortes ó instrumentos de que se trata; y aunque el reo ha alegado como excepcion, que dichos objetos fueron encontrados en una pieza aislada, que ocupaba un desconocido, no estando probado ese aislamiento, ni mucho menos la existencia en ella de tal desconocido, resulta que el caso se halla comprendido en el artículo 2º del decreto de 1841, y debe imponerse la pena establecida en el 3º

Por estas consideraciones, el Procurador General pide sea confirmada en todas sus partes la sentencia del Tribunal de Circuito. México, Marzo veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.—[Firmado.]—L. Guzman.

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Abril cuatro de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la causa instruida ante el Juzgado 2º de Distrito de esta ciudad contra Antonio Moneses, Hilario Aguirre y Juan Nava, la que continuó respecto de este, por no haberse encontrado motivo para proseguirla respecto de los dos primeros; la sentencia pronunciada el 7 de Febrero de este año, por el Tribunal de Circuito de esta ciudad,

que revocó la pronunciada el 17 de Diciembre del año próximo pasado por el Juez de Distrito, en la que se disponía dar á Nava por compurgado con el tiempo que llevaba de prision, y cuya sentencia condenó á Nava á una multa de dos mil pesos ó á dos años de presidio, contados desde el día de su aprehension; lo pedido ante esta 1ª Sala por el C. Procurador General de la Nación, así como lo alegado ante el Tribunal de Circuito por el Lic. Francisco Rodriguez, defensor de Nava, nombrado por éste y á cuyo alegato se refirió el Lic. Rodriguez al citársele de Orden de esta 1ª Sala para la vista de la causa; y visto todo lo demas que convino.

Considerando: que en el proceso consta que se encontraron en la casa de Nava los instrumentos que se diseñaron de fojas 52. á 55 del cuaderno principal y las monedas falsas y recortes de que se habla á fojas 2 del mismo cuaderno, lo cual tambien consta por declaracion del mismo Nava, cuyos instrumentos son propios para acuñar moneda falsa.

Considerando tambien: que en el proceso no hay constancia alguna de que esos objetos fueran introducidos á la casa de Nava sin su conocimiento, así como por confesion suya consta que vió la introduccion del costal que contenia esos objetos, aunque alega que no vió los mismos objetos, y

Considerando por último: que confirmada por el Tribunal de Circuito la sentencia pronunciada por el de Distrito respecto de Mencses y de Aguirre, ha causado ejecutoria, y en esa parte solo está sujeta á simple revision; en virtud de lo que dispone el art. 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, y los artículos 2º y 3º de la de 1º de Noviembre de 1841, se decreta:

1º Que se dá por revisada la causa respecto de Antonio Mencses é Hilario Aguirre.

2º Se revoca la sentencia pronunciada por el Tribunal de Circuito en la parte que condena á Juan Nava, á una multa de dos mil pesos ó dos años de presidio contados

desde el día de su aprehension, y se le condena á un año de obras públicas, contado desde que fué reducido á prision, y no computándose el tiempo que ha estado en libertad bajo de fianza.

3º Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de Circuito con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo mandaron los Ciudadanos Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala de la Suprema Corte de Justicia de los Estados-Unidos Mexicanos, y firmaron (Firmados.) —S. Lerdo de Tejada.—Pedro Ogazon.—J. M. Lafragua.—Ignacio Ramirez.—M. Auza.—Luis M. Aguilar, secretario.—Son copias. México, Abril 25 de 1871.—Agustin Peralta, oficial mayor.

## NULIDAD.

*Recurso de nulidad interpuesto por D. José A. Aluja ante el Tribunal Superior de la línea de Oriente en el Estado de Veracruz, fungiendo por la ley como Tribunal de Circuito, contra la sentencia pronunciada por el mismo Tribunal en el juicio promovido por D. Pablo Senties como cesionario del fisco contra dicho Aluja.*

PEDIMENTO DEL CIUDADANO FISCAL.

El Fiscal dice: que ha examinado detenidamente los voluminosos autos que forman este negocio, y de ellos aparece: que el ciudadano Pablo Senties, en virtud de la autorizacion concedida por la ley de 1º de Enero de mil ochocientos cincuenta y seis, adquirió del Fisco, como cesionario, los derechos que le correspondian á la Hacienda pública por razon del contrabando, que allí en el año de mil ochocientos cincuenta y dos introdujo al interior de la República